SALIDA

26/09/2017

Nº 3039

Nuestra hermana **Mª del Carmen Casares Mata** de la Comunidad de Mayores de Benavides de Órbigo Provincia Ibérica, murió en la paz del Señor, el día 26 de septiembre de 2017, a los 91 años de edad y 70 de vida religiosa

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 26 de septiembre de 2017

Superioras Provinciales Secretarias Provinciales Todas las Comunidades





Nuestra hermana Carmen Casares nació en Quiñones del Río (León). En la Casa Madre dio sus primeros pasos en el seguimiento de Jesús con el noviciado y profesión temporal.

Mujer entregada no sólo en España, (Córdoba, Casa Madre) sino también por tierras sudamericanas (Villa Rica, Oxapampa, Lima...) donde desarrolló su labor evangelizadora en la enseñanza desde diversos ámbitos: profesora, directora, pastoral rural, asumiendo cargos en la

Congregación que aceptaba desde una obediencia responsable y activa.

Cuando regresó a España en 1973 su ilusión, entrega y disponibilidad, la llevó a muchos y variados destinos, el primero Benavides. Desde aquí a Barco, León-Colegio, Hogar de niños, Valderas, Andújar, repitiendo en algunos de ellos, se sintió llamada a una actividad evangelizadora que al igual que había hecho en América abarcó campos similares.

Ya jubilada, pero activa llegó a la Casa de mayores de León, de la que salió, por la reforma de la casa para Benavides en el 2014, desde donde hoy se nos comunica su fallecimiento.

Todo lo escrito nos dice cómo actuaba y también cómo era, pero destaco ahora rasgos muy suyos: Mujer de fe y oración, educada y delicada en el trato con todos, alegre, divertida, entusiasta, sabía escuchar, fervorosa, participativa en los comentarios de la Palabra, aun cuando parecía que no se enteraba decía alguna frase que hacía pensar.

El hacerse mayor y tener que depender de las hermanas y cuidadoras fue una prueba difícil para ella, pero el deterioro físico-psíquico llegó y tuvo que asumirlo hasta que hoy el Señor la liberó de todas las ataduras y debilidades. Gracias por su vida entregada y por el testimonio que ha dejado.

Descanse en PAZ.